

BOLETIN DE EL ARTE EN ESPAÑA.

NOTICIAS OFICIALES
Y EXTRA-OFICIALES.

ACOMPAÑA Á LOS NÚMEROS PARES.

VARIEDADES.
BIBLIOGRAFÍA ARTÍSTICA.

PARTE OFICIAL.

En el presente mes no se ha publicado disposicion alguna relativa á Bellas Artes.

VARIEDADES.

Leemos en *El Reino* :

«Una casualidad bien rara nos ha hecho conocer la historia de una joya artística de inmenso valor, que hoy yace oscurecida, estando llamada á brillar públicamente para provecho de los inteligentes y estudiosos, y para admiracion y recreo de los aficionados.

Tratamos de un cuadro original del célebre maestro Ticiano Vecelli. El mencionado cuadro representa la *Fecundidad*. Es de fecha anterior al que del mismo autor y de análogo asunto existe en el Real Museo de esta córte. Hé aquí su original historia.

El célebre Ticiano hizo el boceto del cuadro en cuestion en Bolonia. El César Carlos V (I de España), que fué tan entusiasta por las obras de Ticiano, habiéndole traído como pintor de la Real Cámara, le instaba para que hiciese el cuadro, cuyo boceto tanto le habia agradado. Al mismo tiempo un corredor romano daba prisa al maestro, porque queria llevar al Sumo Pontífice el mismo cuadro que anhelaba el César; empero habia fallecido Julio II sin que la obra pasase de boceto, y habia ascendido al sόlio de San Pedro, Paulo III, cuando Ticiano dibujó las figuras en el gran lienzo.

De pronto desapareció este del estudio, y el César preguntó por él: Ticiano contestó que estaba en el estudio reservado, porque habia hecho otro boceto. Vióle Carlos V, le pareció muy bien, y le marcó por suyo; este fué el que sirvió para el cuadro que hoy existe en el Real Museo de Madrid. En cuanto á la obra de que nos venimos ocupando, terminada despues de algunos años, pero antes que la que permaneció en España, marchó á Roma en poder de un corredor italiano, cuando ya no existia Paulo III; no llegó sin embargo, la joya artística al Quirinal; estaba en Roma un agente de D. Fernando Alvarez de Toledo, duque de Alba de Tormes, y más sagaz ó más desprendido se apoderó del cuadro; pero hubo de ocultarlo, á fin de que la córte romana no se apercibiese de lo ocurrido, y oculto permaneció, hasta que habiendo pasado el duque de Flándes, como gobernador general de los Países Bajos, reinando Felipe II, le hizo llevar á Bruselas y colocarle

en su palacio. Las obras de Ticiano habian centuplicado su valor, porque el célebre maestro habia ya muerto, á la avanzada edad de 99 años.

Al regresar á España el gran duque de Alba, regaló el precioso cuadro al duque de Mansfeld, quien á su vez obsequió al principe de Chinay, que era entusiasta por las obras de Ticiano; y aunque tan grata y querida le era aquella alhaja, no pudo por menos de cederla al gran duque de Parma, Alejandro Farnesio, que la hizo trasladar á Nemur.

Sabido es el desórden que se introdujo en las provincias de Flándes despues de muerto el duque de Parma, su glorioso conquistador, que terminó su corta y brillantísima carrera con la memorable campaña de Francia. En una sublevacion popular, apoderados los protestantes del poder, el cuadro fué confiscado y vendido, con otros ricos objetos hallados en diversos palacios de los generales de Felipe II, y le compró un inglés tan conocedor como apasionado por la pintura, y muy poderoso; dió por él la crecida suma de 28.000 libras; y de padres en hijos fué legado como una preciosa reliquia, hasta que ya en el siglo XVIII, el que le poseia estableció su comercio en Nueva-Orleans, y allí llevó el codiciado cuadro, teniéndole, como vulgarmente se dice, en cabeza de mayorazgo. No le apreció del mismo modo un nieto de aquel, que no conocia más arte que el de hacer dinero; y habiéndose presentado comprador, le vendió á uno de los ascendientes de la persona que hoy posee y tiene en Madrid, donde le trajo con el fin de que tan notable alhaja no fuese por más tiempo propiedad del extranjero.

Sin duda el sino de este cuadro es el no estar mucho tiempo en un mismo país, porque su dueño, viendo que es difícil darle aqui colocacion, trata de llevarlo á Lóndres.

Hasta aquí *El Reino*. Nosotros hemos tenido el gusto de admirar este cuadro, y lo hemos encontrado verdaderamente importante, si bien muy inferior al que posee el Real Museo de Pinturas de Madrid.

Diffiere esta obra de la del Museo en que está entonada de distinta manera, pues se ve en ella gran contraste de claro oscuro, y menor y menos bella expresion en todos los niños. Firmada *D 102 Di Ticianus. f.* y la del Museo *A. 101 Ticianus. f.* tienen ambas trozos de bellissimo color, pero aún cuando el cuadro que va á marchar á Lóndres sea de Ticiano como lo indica la firma, es de menos valor artístico que el del Museo, tanto en el dibujo como en la expresion de las figuras y el colorido.

De todos modos es lamentable que salga de España un cuadro que puede honrar cualquier Museo de Europa.

* *

Ya que el Sr. Director del Real Museo de Pintura y Escultura de S. M. parece mostrarse tan celoso por el buen arreglo de aquel templo de las artes, nos atrevemos á indicarle que debe ocuparse con especial predileccion en formar el Catálogo del Museo de Escultura, que tan necesario es para dar á conocer al público las preciosidades que encierra en estatuas, bajo-relieves, bustos y vasos pertenecientes á los dorados tiempos de la escultura. Y si es indispensable que el Sr. Madrazo se ocupe en formar dicho catálogo, lo es aún más que haga desaparecer el que ahora existe del Museo de Pinturas, por las razones que tantas veces y en diversos periódicos hemos ya expuesto. Creemos también que la escasez de fondos en que el Museo se halle no es causa bastante para dejar de hacer nuevos catálogos, porque reservándose la Direccion del Museo el privilegio de redactarlos, imprimirlos y venderlos, y siendo tan respetable el número de los que se expenden como el precio que por ellos se exige, fácilmente se comprende la posibilidad de arreglar el asunto. ¡Lástima grande que este privilegio, que nosotros somos los primeros en respetar, sea causa de que no tengamos hace ya años Catálogos dignos de aquellos Museos, y tales como tienen derecho á exigirlos los amantes de las artes que con tanta frecuencia concurren á visitar las bellezas que allí se guardan!

* *

Con la solemnidad que merece el acto se distribuyen los premios á que se han hecho acreedores los alumnos del Real Conservatorio de música y declamacion, mientras que en la escuela de Bellas Artes de la Real Academia de San Fernando no tan sólo no se distribuyen de igual manera, sino que ni aún se adjudican los premios á los jóvenes artistas que los han ganado con su aplicacion y talento y que aguardan recibirlos porque así lo mandan y se lo prometen los reglamentos de la escuela. ¿Por qué tanta solemnidad para los actos del Conservatorio y tanto olvido y desprecio para la escuela de la Real Academia de San Fernando? Esta diferencia además de no ser justa, puede dar ocasion á que se apodere el desaliento y desaparezca la emulacion entre los jóvenes que cursan en la escuela de Bellas Artes. Llamamos sobre esto la atencion del Ilmo. Sr. Director de Instruccion Pública, en la seguridad de que en su recto y noble proceder no podrán menos de encontrar eco nuestras palabras.

* *

Son dignas de la mayor alabanza unas miniaturas que posee el Ilmo. Sr. Director de Obras Públicas pintadas por nuestro compatriota el Sr. Tomasich. Todas las que hemos tenido el gusto de ver ostentan suma correccion de dibujo, circunstancia que las hace muy apreciabiles. Esperamos que en la próxima Exposicion Nacional de Bellas Artes presentará el Sr. Tomasich algunas muestras de su talento como miniaturista.

* *

Dicese que en breve empezarán frente al Jardin Botánico las obras para la nueva iglesia del Buen Suceso que piensa erigir en aquel sitio el Real Patrimonio. Si así es, celebraremos mucho que se aproveche la ocasion para hermosear aquella entrada de Madrid con un monumento arquitectónico digno del alto objeto á que se destina, de la augusta Señora que ha de costearlo y del primer paseo de la capital de la monarquía.

A la piedad y buen gusto de Isabel la Católica se deben muchos de los templos admirables que en diversas poblaciones de España son por su gran mérito artístico admiracion de propios y extraños. De esperar es que las ilustradas personas á quienes S. M. encomiende la realizacion de tan bello pensamiento, cuiden de llevarlo á cabo de suerte que no desdiga de lo que se hacia en tiempos de aquella insigne progenitora de la segunda Isabel.

La cuestion es más de gusto que de dinero. El costo de un edificio de elegante arquitectura puede ser el mismo que el de uno de tantos como son en esta corte padron de mal gusto. Esperamos, pues, que aún sin excederse de la cantidad que S. M. la Reina pueda consagrar á un objeto que tanto la honra, se aproveche la ocasion para dar al nuevo templo el carácter arquitectónico más bello y cristiano que sea posible, teniendo en cuenta lo que se hace en otros países, y considerando que á la altura á que han llegado en Europa los estudios artísticos y el conocimiento de la verdadera belleza no podría tolerarse la sequedad, perversion ó ausencia total de gusto que se advierte en todos ó casi todos los templos y edificios públicos erigidos en Madrid de siglo y medio á esta parte.

M. C.

* *

Al hablar en uno de nuestros últimos números de la *Escuela de Madrid* y enumerar los cuadros que se conservan de Pereda, involuntariamente dejamos de citar el que posee el serenísimo señor infante D. Sebastian de Borbon, y que tiene expuesto al público en su rica galería.

Ese cuadro, notable por todos conceptos y de los más importantes que existen de dicho autor, tanto por lo complicado de la composicion cuanto por su gran tamaño y excelente ejecucion, representa á *Cristo muerto* y desnudo cuando acaban de bajarlo de la Cruz, rodeado de la Virgen, de la Magdalena, de San Juan y de las demás personas que asistieron á aquel piadoso acto. Gran sentimiento, buen dibujo y mejor color, son las cualidades que resaltan en este lienzo, muestra admirable del talento de Pereda.

Y ya que hablamos de Pereda, rectificaremos la especie apuntada en uno de nuestros números anteriores de no haber encontrado en el Museo Real el cuadro que representa á Carlos V y Felipe II. El cuadro existe, en efecto, y lo hemos visto últimamente colocado en la bajada á varias escuelas. Celebráremos, sin embargo, contemplarlo en sitio más digno y donde pueda gozarse mejor.

E. M.

* *

El Sr. Capelástegui, gobernador de Soria, que ama las artes, y que tiene por uno de los primeros deberes de la administracion velar por la conservacion de sus monumentos, ha descubierto en aquella ciudad tres preciosas tablas que atribuye á Pietro Perugino; interesante hallazgo que servirá de base para un Museo provincial, en el que se propone reunir lo que aún queda de la mucha riqueza artística que hubo en aquella antigua poblacion, y que en gran parte ha desaparecido. Al felicitar á la provincia de Soria por la autoridad que tiene á su frente, nos atreveremos á recomendar á esta la conveniencia de dar lugar en el proyectado Museo á una seccion arqueológica formada con las inscripciones, urnas, armas, fragmentos arquitectónicos y demás curiosidades en que tan fecundo es aquel suelo consagrado por las cenizas de Numancia.

Hemos oído decir, y no podemos dar crédito á tal noticia, que la próxima Exposición de Bellas Artes se efectuará en un salón de la nueva Casa de Moneda, donde la distribución de las luces es de todo punto contraria á lo que se necesita para que las obras expuestas se vean y puedan apreciarse convenientemente.

Conociendo, como conocemos, la ilustración del señor marqués de la Vega de Armijo, ministro de Fomento, y el celo con que atiende á todos los ramos dependientes de su autoridad, no podemos menos de llamar su atención hácia este punto, de gran importancia para el arte.

De poco servirá que los artistas se desvelen y esfuercen por sobresalir, si llegado el momento de exponer á la consideración del público y de la crítica el fruto de sus tareas, se hace de suerte que no haya modo de apreciarlo á su verdadera luz y no se procura que se vea y goce convenientemente.

Esto sería de muy mal efecto y descorazonaría mucho á los artistas hoy que se ha desarrollado entre ellos un estímulo tan grande, tan generoso, y que está dando ya frutos capaces de honrar la patria.

Por estas y otras consideraciones, que no hay necesidad de explicar porque están demasiado al alcance de todo el mundo, hemos dicho al principio de estas líneas que no podemos dar crédito á la noticia relativa al local donde ha de efectuarse la Exposición venidera.

De un ministro joven, emprendedor, activo, celoso por el bien público, por la buena administración del Estado y por todo lo que puede dar gloria al país y conquistársela á él mismo pura y legítima, no es de esperar que mire con desdén las cosas relativas al arte, esmalte de la civilización de los pueblos, ni que retroceda en la buena senda que abrieron sus predecesores, en vez de excederlos mejorando y perfeccionando su idea.

Volver á los tiempos en que los cuadros se exponían á cualquiera luz (siempre mala) en los salones de la Academia de San Fernando, exponiéndolos ahora en otros donde estén en las mismas circunstancias desventajosas, sería un retroceso deplorable y que no consentirá un ministro tan amante de la difusión de las luces y de la gloria de la nación como el joven é ilustrado marqués de la Vega de Armijo.

M. C.

Los que dan por cierta la noticia que antecede, y á que nosotros negamos crédito fundados en las altas prendas del señor ministro de Fomento y en su amor á todo lo noble y grande, aseguran también que la causa de no haber pensado el gobierno en mandar construir en alguno de los más espaciosos edificios públicos de esta corte un cobertizo por el estilo del que sirvió en el patio de la Trinidad para las dos últimas Exposiciones de Bellas Artes, consiste en el temor de que suba mucho el precio de la obra, por no ser generalmente muy económicos los presupuestos del Sr. Jareño, arquitecto del ministerio de Fomento.

Tampoco podemos dar asenso á esta noticia, bien que no sea la primera vez que hemos oído algo análogo con relación á dicho particular. Sin defender nosotros ni censurar la economía ó el lujo y despilfarro de los presupuestos del Sr. Jareño, porque no los conocemos, estamos persuadidos de que un hombre de tanta iniciativa como el joven marqués de la Vega de Armijo no había de sacrificar el legítimo interés de todos los artistas expositores á una consideración que, de tener fundamento, quedaría zanjada con sólo prescindir del señor Jareño y encomendar á cualquiera otro arquitecto el

proyecto y realización de la obra de que se trata. La cosa no es muy difícil.

M. C.

De las muchas personas que en España empiezan á mirar con interés todo cuanto tiene relación con las Bellas Artes, pocas serán las que ignoren que la próxima Exposición de Octubre anuncia ser más rica y numerosa que la anterior, y acaso más fecunda también en obras de mérito distinguido.

Así lo deja adivinar desde luego el rápido vuelo que de pocos años á esta parte ha tomado el brillante renacimiento artístico que á la sazón se efectúa entre nosotros, y muy particularmente el fervor y la noble competencia que se ha despertado ó avivado en la juventud de mérito desde la Exposición de 1860.

Este aumento de obras artísticas dignas de premio y de recompensa, exige que el gobierno de S. M. aumente también para la próxima Exposición la exigua cantidad destinada á la adquisición de obras de arte, so pena de no corresponder al entusiasmo y extraordinario progreso de los jóvenes artistas, entusiasmo y progreso que debe alentar para que no decaigan faltos de estímulo y para que sigan por el camino que conduce á su gloria y á la del país.

El hecho, además, no sería nuevo; pues ya se decretó y llevó á cabo un aumento igual al que ahora pedimos, cuando el apreciable y celoso académico de la Real de San Fernando D. Teodoro Ponte de la Hoz se hallaba encargado en el ministerio de Fomento de despachar el negociado de Bellas Artes.

De la conocida ilustración del Sr. Navarro, que hoy ocupa el mismo puesto del Sr. Ponte, y que á fuer de poeta sabe apreciar y comprender lo bello, esperamos confiadamente que proponga al señor ministro el aumento de que se trata, si es que ya no lo ha propuesto espontáneamente, cosa que honraría mucho su ilustración y su celo en favor de las glorias artísticas de la patria.

M. C.

Por lo mismo que en otro párrafo de este Boletín censuramos justamente que el actual Director del Real Museo de Pinturas no haya relegado ya al olvido el deplorable *Catálogo* de los cuadros que contiene aquella magnífica colección, sustituyéndolo con otro que se acerque siquiera al precioso del Museo de Amberes ó al no menos estimable del Museo del Louvre, nos creemos obligados, á fuer de imparciales, á celebrar y aplaudir la reciente apertura de tres nuevas salas de varias escuelas, que tienen hermosos paisajes de Mazo, los cuadros de la guerra de Flandes por Snayers, algunos Juanes, Bosch y Pateniers.

En una de estas salas, que el loable celo de D. Federico Madrazo ha abierto al público últimamente, se ha colocado el cartón de Galiano que representa la lucha sobre el cuerpo de Patroelo, cartón por muchas razones digno de atención particular, y por cuya exposición se deben grandes elogios á la actual Dirección del Museo.

Al día siguiente del domingo en que se abrieron á los aficionados y curiosos las tres salas de que se ha hecho mérito, se abrieron también otras dos de pinturas con sus correspondientes pasillos. Estas salas están en la parte baja del edificio, contiguas al Museo de Esculturas, y por lo tanto se abren como este los lunes á la consideración del público.

En ellas son muy de notar dos puertas de oratorio que representan á un caballero y una dama arrodillados, ejecutados por mano maestra veneciana.

Una de estas dos salas es tambien la que contiene los modelos del Escorial y del caprichoso y pintoresco salon de la Alhambra conocido con el nombre de *Sala de las dos hermanas*.

.*

Una persona de la cual hablaremos debidamente en alguno de los próximos números de EL ARTE EN ESPAÑA, ha tenido la bondad de enviarnos desde Zamora unos breves apuntes acerca de la iglesia parroquial de *San Pedro de la Nave*, iglesia que en su concepto es rica joya perteneciente al arte árabe-bizantino.

Este templo, escondido y abandonado en una de las sinuosidades del torrentoso Esla, abunda, segun el parecer de nuestro ilustrado amigo, en bellezas dignas de estudio.

Tenemos, pues, sumo gusto en ser los primeros que llamemos la atencion de los inteligentes hacia un monumento poco ó nada conocido fuera de la comarca en que está enclavado.

Parece que hace algun tiempo se remitió al Sr. D. Pedro de Madrazo (individuo de la Real Academia de la Historia) acompañado de los mismos apuntes que ahora hemos recibido nosotros, un album con la vista exterior del edificio, otra interior del templo, un corte vertical, la planta y varios detalles de los capiteles con sus bajo-relieves, etc.

El templo de San Pedro de la Nave, que en concepto de nuestro ilustrado amigo es de lo mejor, ha permanecido ignorado del mundo artistico hasta que él lo ha visto. Por eso desea que se dé publicidad á este que pudiéramos llamar importante descubrimiento. En efecto, gracias á él, los amantes del arte pueden estudiar el cristiano en una época tan remota teniendo á la vista el precioso ejemplar de que se trata.

.*

¿Habria inconveniente en mandar que las Comisiones de monumentos encargadas de velar en las provincias por los que honran el arte en cada una de ellas, hiciesen en plazo señalado de antemano una especie de índice ó inventario de las riquezas artisticas, y muy especialmente de los monumentos arquitectónicos comprendidos en el territorio en que ejercen vigilancia y autoridad, determinando su estado y la mayor ó menor urgencia que haya de atender á la reparacion de los que amenacen ruina y deban ser religiosamente conservados?

Nosotros no la encontramos, ni tampoco en que, formados que sean tales índices, se publiquen para conocimiento de todos, á fin de preparar el camino á una clasificacion razonada de esos monumentos que facilite el estudio de la arquitectura española, y que sirva de dato para esclarecimiento de la historia general del país, falta hasta ahora de juicios atinados é ilustrados en este ramo importantísimo que expresa, mejor quizá que otro alguno, el verdadero carácter de la civilizacion de las naciones.

Seria, pues, de desear que si no parece desatinada la idea al señor ministro de Fomento atendiese nuestra indicacion.

Seguros estamos de que, por negligentes ó descuidadas que fuesen las corporaciones de que se trata (y léjos de eso creemos que todas procurarían rivalizar en celo), á la vuelta de poco tiempo tendríamos reunido un gran caudal de noticias que cada dia se iria completando é ilustrando convenientemente, y que serviría de mucho (sin costar nada al país), tanto con relacion á la administracion general del Estado, cuanto en lo tocante al estudio y conservacion del admirable legado artistico de otros siglos, tan mermado y despilfarrado ya entre nosotros, sin fruto y gloria de nadie y con vergüenza y hasta con ignominia de muchos,

M. C.

BIBLIOGRAFIA.

1862.

PERIÓDICOS. — REVISTAS. — LIBROS.

Gazette des Beaux-Arts. Ent. 70. — 1.º Abril. — *Coleccion de M. Thiers*, por M. Charles Blanc. — *De la arquitectura civil en la edad media* (primer artículo), por M. Alfred Darcel. — *Ensayo sobre lo cómico y la caricatura en la antigüedad* (tercero y último artículo), por M. Champ Fleury. — *El procedimiento Barbedienne*, por M. Charles Blanc. — *Exposicion del boulevard de los Italianos*, retratos de M. Henri Lehmann. — Cuadros de M. Baudry. — Cuadros de M. Clave. — Entrega 72. — 1.º Junio. *Museo Napoleon III*. — *La coleccion Campana* (primer artículo), por M. Louis de Ronchaud. — *Gramática de las artes del dibujo*. — *Arquitectura* (continuacion), por M. Charles Blanc. — *De la enseñanza de las artes*, por M. E. Violet-le-Duc. — *Catálogo de los dibujos de los maestros expuestos en la galeria de Officii en Florencia* (primer artículo), por M. Leon Lagrange. — *Ticiano en la galeria de Florencia*, por M. Daniel Stern. — *Adquisiciones recientes del Museo de Bruselas*, por Emile Leclercq. — Libros de arte. — *Coleccion de losas sepulcrales de la Normandia de M. Le Métayer-Masselin*, por M. A. U. U. — *Bibliografía de las obras publicadas en Francia y en el extranjero sobre las Bellas Artes y la curiosidad, durante el primer semestre del año 1862*, por M. Paul Chéron.

L'Art-pour-tous (enciclopedia del arte industrial y decorativa). — Núm. 38. — Siglo xvi. Escuela flamenca. *Orlas*. — *Retratos*, por Stradanus, pintor. — Siglo xvi. Escuela alemana. *Chimenea*, por W. Dietterlin. — Siglo xviii. Escuela francesa (Luis XVI). *Frisos*, por Salembier. — Siglo xvi. Escuela italiana. *Casetones*, por S. Serlio.

Núm. 39. — Siglo xviii. Escuela francesa (Luis XVI). *Orfebrería. Vasos*, por Cauoet. — Siglo xviii. Escuela italiana. *Fondos*. — *Sedas*. — *Follajes*. — *Arabescos*, por Orlandi. — Siglo xvi. Escuela italiana. *Orlas*. — *Retratos*, por Tobias Stimmer. — Siglo xvi. Escuela francesa. — *Pupitre*, por A. Du Cernau.

Núm. 40. — Siglo xviii. Escuela francesa. *Orfebrería. Vasos*, por J. B. Toro. — Siglo xviii. Escuela francesa. *Cornisas*, por J. Berain. — Siglo xvi. Escuela italiana. *Ninfa marina*, por El Cangiaso. — Siglo xvi. Escuela italiana. *Teoría de los vasos*, por S. Serlio.

GALERIAS DE BUSTOS DE ESPAÑOLES CÉLEBRES.

DIRECTOR Y PROPIETARIO, DON G. CRUZADA VILLAMIL.

Los bustos del tamaño de 16 pulgadas, son de dos clases, de YESO y de MÁRMOL ARTIFICIAL, publicándose, bien solos, ó con ménsulas alusivas al busto que han de sostener y relativas á su clase.

BUSTOS DE YESO.	PRECIOS.
Bustos de yeso con ménsula.	22 reales.
Idem id. sin ménsula.	19
BUSTOS DE MÁRMOL.	
Con ménsula de atributos.	50
Sin ménsula.	44

El precio es siempre el mismo é invariable.

PUNTOS DE VENTA. En la Direccion, calle de Lope de Vega, números 13 y 15, principal izquierda. En la librería de Moro, Puerta del Sol.

Madrid. 1862.—Imp. de M. Galiano, Plaza de los Ministerios, 3.